

La situacion del Perú era, a la sazón, mas crítica que en ningun otro momento de su borrascosa historia: destrozado por las facciones, soportando sobre sus hombros estenuados el peso de dos ejércitos formidables; disputado por cinco presidentes que le exijian alternativamente el concurso de su sangre i de su fortuna! Nieto, con el carácter de Presidente provisorio, recorría las provincias del Norte en demanda de brazos i de dinero: Orbegoso, encerrado en el Callao, separaba de la gran unidad nacional ese puerto industrial i importante: el mariscal Riva-Aguero, nombrado por Santa-Cruz presidente del Estado Nor-Perú en contraposicion a Orbegoso, permanecia en Jauja, dominando con las divisiones bolivianas la Sierra, sus pueblos i riquezas: Gamarra, dueño de Lima, tenia que atender a las necesidades de su propio puesto i del ejército chileno: el jeneral Tristan desempeñaba la Presidencia del Estado Sur-Perú, i dominando a todos, escepto a Gamarra, el jeneral Santa-Cruz, que estaba en el Cuzco haciendo desfilar los batallones que marchaban a Tarma, donde iba a situarse el cuartel jeneral boliviano. Dejamos a una de estas raquíticas autoridades fuera de la escena; pero sin que las provincias que lo arrojaron de sí abandonasen su antigua desconfianza contra la causa de Chile. Tal era mas o ménos la situacion del Perú al dia siguiente de Guías!